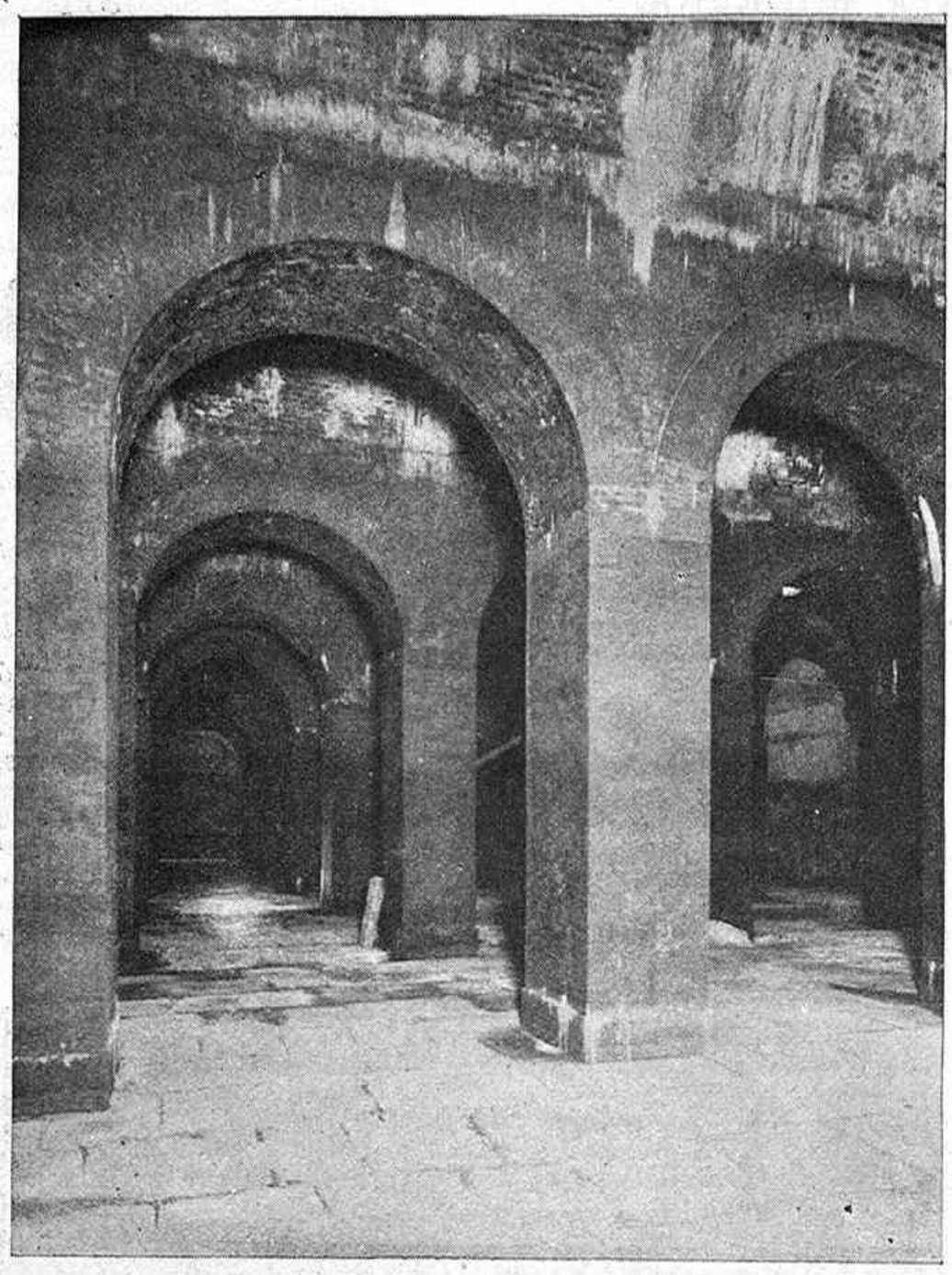


INTERIOR DEL DEPÓSITO VIEJO

Por causas de todos conocidas, á pesar de abundar tanto el preciado é indispensable líquido, los barrios del Norte de Madrid no se hallan muy sobrados de ella ni mucho menos. Según dicen, se estudia el medio de dotarlos de la cantidad que necesitan: lo que hace falta es que este estudio dé prontos y eficaces resultados.

Teniendo en cuenta lo mucho que se extiende la población y lo frecuente de las turbias, debido á que el gran consumo que Madrid necesita, obliga á dar entrada en los depósitos á la que trae el canal, se proyectó en 1885 la construcción de un tercer depósito. Hizo el proyecto el ilustrado ingeniero D. Serafín Freart.

Dispuso la superioridad que se introdujeran ciertas modificaciones y reformas, y de ello fué encargado el meritísimo ingeniero D. José Nicolau.

El proyecto del señor Nicolau es nuevo completamente.

El depósito encerrará 471.520 metros cúbicos de agua, ¡un verdadero mar! y su coste total será de 6.122.689 pesetas, á saber: 1.036.699, que han costado las obras de excavación del lecho ó solar, y 5.083.990 que invertirá la fábrica del depósito.



FACHADA Y SUBIDA AL DEPÓSITO MAYOR

Comparando el coste de construcción tan vasta con lo que han costado otras análogas del extranjero, resultará el depósito de Madrid el más barato de cuantos se han hecho en el extranjero, y el primero en que se emplee la ventilación del agua, por una capa de aire aislada del líquido. El coste por metro cuadrado es sólo de 12,98 pesetas, mientras que el de Francfort, por ejemplo, ha costado 57.

Las dimensiones que tendrá el depósito serán 355'64 metros de N. á S. y 216'20 de E. á O.; su altura útil será de 6,65 metros.

La parte superior estará

puras aguas que procedentes del Guadarrama conduce el Lozoya, distribuyéndolas en verano á medida de las necesidades de Madrid.

Los depósitos de distribución pueden almacenar hasta 240.000 metros cúbicos de agua.

Pero esto no se considera bastante para subvenir al verdadero despilfarro que de este líquido se hace en Madrid por todos, incluso entidades oficiales. Y por ello se ha proyectado la construcción del tercer depósito.

Además que hay que descontar del servicio activo por ahora el depósito antiguo, es decir, el menor. Porque observándose en 1893 ó 94 que las turbias allí eran casi constantes y muy sensible el sabor del agua, se desocupó y del reconocimiento que se hizo por los ingenieros, resultó que estaban podridas muchas de las viguetas que forman en trabazón las bases de los pilares de las bóvedas.

Varios son los proyectos que tienen los ingenieros para reconstruir este depósito, pero no son menos los obstáculos y peligros que encuentran para salir airosos en su empresa. Uno de los inconvenientes mayores que se oponen á realizar tal obra es lo enorme de la carga de fábrica y tierra que dichos pilares soportan. La reconstrucción será muy costosa de todos modos y aún pasarán muchos años sin que las veamos hechas.

***

En más del doble ha crecido la población de Madrid y en más de otro tanto sus necesidades de agua en cuanto con los menesteres de higiene y limpieza se relaciona. Pero no por estos crecimientos ha llegado á carecer la población del agua más que necesaria para subvenir á todo.

En 1858 contaba Madrid con 2.000 metros cúbicos diarios; en 1862, con 8.000; en 1866, con 15.000; en 1871, con 24.000; en 1885, con 85.000, y finalmente en este año con 130.000.

En 1866 podía disponer cada madrileño de 60 litros diarios y ahora tiene 260, como en el verano último, verbigracia, precisamente en la época en que tantos temores había de que escaseara.

Madrid es, después de Roma y Marsella, la capital que dispone de mayor cantidad de agua.

Y sin embargo, de seguir extendiéndose la población como hasta aquí, habría llegado á ser insufiente.



UNA CALESA

(c) Ministerio de Cultura 2006